

## DIA DEL BIBLIOTECARIO

Actividades organizadas por la  
*Asociación de Bibliotecarios Graduados de la República Argentina (ABGRA)*  
*Asociación de Redes de Información (RECIARIA)*  
*Biblioteca Nacional de la República Argentina*

10 de Septiembre 2009 - 13.30 a 20.30 horas  
Sala Jorge Luis Borges – Biblioteca Nacional

## Encuentro de Bibliotecarios

BUENOS AIRES 1864  
FOTOGRAFÍAS DE ESTEBAN GONNET

Primeras vistas porteñas

Abel Alexander  
Asesor Histórico Fotográfico

Fototeca Benito Panunzi  
Biblioteca Nacional  
Argentina

Hasta hace pocos años el nombre de Esteban Gonnet era absolutamente desconocido en el campo de la historia fotográfica nacional, ahora sabemos que este fotógrafo y agrimensor francés fue el verdadero autor del álbum titulado “Recuerdos de Buenos Ayres”, considerado el primero en su tipo dedicado a esta ciudad, así como de otros registros fotográficos muy tempranos sobre la realidad social y rural de su época.

La investigación histórica y posterior edición del libro “Buenos Aires ciudad y campaña. Fotografías de Esteban Gonnet, Benito Panunzi y otros 1860-1870.” editado por la Fundación Antorchas, determinó finalmente que, muchas de las fotografías sobre Buenos Aires, así como sobre gauchos e indios que, tradicionalmente se atribuían al italiano Panunzi, eran en realidad obra de Gonnet y fueron tomadas varios años antes que su colega capitalino.

Para poner en contexto histórico la actuación de este pionero, diremos que el desembarco de la fotografía en la Argentina tuvo lugar y fecha establecido ; el diario “La Gaceta Mercantil” de Buenos Aires publica, durante el mes de junio de 1843, dos anuncios

precursores que llamaron la atención de la mejor sociedad porteña; el litógrafo Gregorio Ibarra y el daguerrotipista John Elliot se apresuraban a ofrecer por este medio público las bondades del flamante invento francés del “Daguerreotipo”.

El primero indicaba: “ ... Aplaudido y generalizado en toda Europa, ha recibido considerables adelantamientos. Al alcance de todos y poseedor de dos máquinas perfeccionadas, con todos los accesorios para retratos, vistas ...”. Cuando Ibarra señala “vistas”, estamos en presencia de la primera referencia concreta al tema puntual que nos ocupa en esta publicación, o sea la fotografía de exteriores, las llamadas “vistas”, como se denominaba en la época a este particular segmento o especialización de la nueva profesión

Para poder ubicarnos y evaluar correctamente las diferencias sobre los distintos productos ejecutados por aquellos estudios, debemos señalar que, el ejercicio de la fotografía en nuestro país durante el siglo XIX se desarrolló abrumadoramente en el campo de la retratística social, un tipo de género que fue el verdadero pilar económico de los primeros establecimientos fotográficos.

Por éste y otros motivos técnicos y comerciales, el registro de vistas urbanas y rurales fue de hecho muy escaso durante las primeras décadas de nuestra fotografía, de ahí la importancia iconográfica que asumen estos precisos y preciosos testimonios visuales sobre la realidad urbanística, social, geográfica, económica y paisajista de la joven nación.

Como antecedentes más antiguos del país, debemos mencionar los valiosos daguerrotipos de vistas que, dedicados al sector céntrico de la ciudad de Buenos Aires, se ejecutaron hacia la década de 1850 ; estas nueve obras se atesoran en el Museo Histórico Nacional y, algunas de ellas, se encuentran firmadas por el célebre norteamericano Charles De Forest Fredricks

La corta etapa del daguerrotipo – solo se extendió por algo más de dos décadas – dio paso a la nueva y revolucionaria fotografía por el sistema negativo-positivo , que si bien fue un proceso complicado desde el punto de vista técnico, supuso un avance sustancial para la obtención de los ansiados registros de exteriores.

Fue entonces que aquellas voluminosas cámaras de madera, con sus objetivos de montura en bronce y fuertes trípodes, comenzaron a circular tímidamente en ámbitos exteriores, primero por las calles de Buenos Aires y luego por distintas ciudades y campañas del interior, siempre en ávidas búsquedas para capturar las primeras vistas ciudadanas, rurales y los interesantes registros sobre usos y costumbres. Fue aquella una verdadera odisea técnica, pues los grandes y frágiles vidrios para negativos, debían emulsionarse artesanalmente solo instantes antes de la toma fotográfica por el proceso conocido como colodión húmedo para, luego del registro fotográfico, revelar muy rápido las placas aún chorreantes en el improvisado cuarto oscuro callejero, el cual funcionaba generalmente en el interior de un carromato tirado por caballos sobre el imposible empedrado de la época.

## AGRIMENSURA Y FOTOGRAFIA

Por un hallazgo providencial en nuestras búsquedas hemerográficas, pudimos descubrir a este ignoto fotógrafo – nunca antes mencionado en la historia fotográfica argentina - gracias a una extensa nota periodística titulada “Recuerdos de Buenos Aires” publicada en el diario porteño “La Tribuna” de octubre de 1864 y, que de hecho, funcionaba como un aviso publicitario encubierto :

“ Un fotógrafo de Buenos Aires ha tenido la feliz idea de sacar las principales vistas de esta capital. Con ellas ha formado un precioso álbum digno de adornar cualquier biblioteca. (...) “Recuerdos de Buenos Ayres”, tal el nombre de esta colección, merece realmente la acogida que ha tenido en el público. (...) Las vistas que forman parte de este álbum son las siguientes :

- (1) aduana nueva, casa de Gobierno y teatro de Colón, tomada del muelle de pasajeros ;
- (2) paseo de Julio ; (3) balizas interiores, muelle de pasajeros y casilla de Resguardo ; (4) muelle de la aduana ; (5) aduana nueva ; (6) estación del ferrocarril en el paseo de Julio ; (7) calle de la Piedad ; (8) palacio del Congreso ; (9) administración de Rentas Nacionales ; (10) plaza de la Victoria y recova vieja ; (11) plaza de la Victoria y recova nueva ; (12) plaza de la Victoria y cabildo ; (13) plaza de la Victoria, pirámide y catedral ; (14) mercado de Constitución ; (15) carretas de la campaña ; plaza y parque de Artillería ; (17) estatua del general San Martín ; (18) usina de gas ; (19) Recoleta y asilo de mendigos ; (20) vista de Buenos Aires tomada del paseo de Marte. El señor Gonnet, el artista que ha publicado estas láminas, tiene su establecimiento fotográfico en la calle 25 de Mayo 25”.

Es interesante destacar que, al no personalizar con el apellido Gonnet la totalidad de sus obras editadas, los investigadores creyeron por mucho tiempo que, aquel establecimiento fotográfico cercano al río sobre la calle 25 de Mayo N° 25 pertenecía al célebre Benito Panunzi, atribuyéndole erróneamente al arquitecto italiano toda la vasta producción de vistas urbanas y rurales, gauchos, indios y tipos populares, conjunto que en realidad ahora sabemos que fue ejecutado por el agrimensor francés Gonnet.

Lamentablemente y a pesar de intensas investigaciones, no es muy abundante la información que se posee sobre Esteban Gonnet ; habría nacido en Francia hacia 1830 y casó con su compatriota Henriqueta de Gonnet , se ignora en realidad la fecha y las circunstancias de su ingreso al país - aunque se presume que arribó de Europa luego de la batalla de Caseros - y como fueron sus inicios fotográficos o quién fue su maestro en este nuevo arte .

Por esos años Gonnet regenteaba un conocido establecimiento fotográfico en Buenos Aires – definitivamente la mayor plaza comercial del país para la nueva profesión - ubicado sobre la calle 25 de Mayo N° 25, casi esquina de la Piedad (hoy Bartolomé Mitre). Como todos los ateliers de la época, el mismo contaba con las necesarias comodidades al servicio del segmento más redituable del negocio o sea la retratística social, para la cual se utilizaba en la azotea del edificio una casilla o galería de pose construida en madera y vidrio, en cuyo

interior se regulaba el ingreso de la necesaria luz a través de cortinados corredizos de tela y gasas, complementados con espejos reflectores y otros aparatos.

Esta especial edificación aérea, que incluía una segunda casilla de trabajo se podía apreciar perfectamente desde el antigua Alameda – actual avenida Leandro N. Alem - o desde el muelle de pasajeros, pues la misma constaba de una pared y un segmento del techo especialmente vidriados para la necesaria iluminación; estas instalaciones fueron oportunamente documentadas hacia 1864 por el mismo Gonnet en una de sus propias fotografías editadas en el mencionado álbum “Recuerdos de Buenos Aires”. Tres años después Benito Panunzi y desde un punto de cámara muy similar registró las mismas construcciones aéreas, pero ahora con la novedad que, sobre la pared que daba al Paseo de Julio fue pintada la palabra “RETRATOS” a gran tamaño, en un claro mensaje publicitario dirigido hacia los viajeros que embarcaban y desembarcaban en el puerto de Buenos Aires a través del citado muelle de madera.

## **UN ALBUM EXTRAORDINARIO**

La Biblioteca Nacional fue fundada a partir de 1810 por iniciativa de la Primera Junta de Gobierno y tuvo en la figura de Mariano Moreno a su máximo impulsor ; su primera sede estuvo ubicada la mítica Manzana de las Luces, más precisamente en un antiguo predio situado sobre la esquina de las calles Perú y Moreno.

En 1864 y siendo su director el poeta y escritor José Mármol, se recibió una inusual donación para la época, es que sumándose a los 18.000 volúmenes ya existentes, ingresaba un álbum fotográfico encuadernado bajo el título “Recuerdos de Buenos – Ayres” ; probablemente fue ésta la primera donación de una obra fotográfica nacional con destino a una institución cultural argentina y marcó el inicio de una tendencia creciente que se cristalizaría durante el transcurso del siglo XX, con la conformación de las primeras fototecas públicas.

Las tempranas veinte imágenes se encuentran encuadernadas en un álbum de tapas duras, las mismas miden de 24 x 34,5 cm. y se encuentran forradas en tela de color violáceo oscuro ; el lomo de cuero marrón y con seis nervaduras ostenta en la parte superior la palabra “ Álbum ” que, como el título de la obra, se encuentra resaltada en color oro . El origen de esta donación se encuentra muy bien documentado, gracias a una elegante leyenda manuscrita con tinta negra sobre la segunda hoja de guarda y que indica : “ Remitido por orden de S. E. el Señor Gobernador, para que se conserve en la Biblioteca. Junio 30. de 1864” y, sobre el renglón inferior vemos una elaborada firma que identifica al funcionario : “ Julio J. González – Oficial 1º ”. En ese momento la pieza fue catalogada bibliográficamente como : “ S. 5 / V. 1/ E.10/ N.3 / “ estampándole en señal de propiedad, un sello húmedo oval en color verde con la leyenda : “Biblioteca Pública de Buenos Ayres “.

Es interesante señalar que, hacia la fecha, ejercía la gobernación de la provincia de Buenos Aires Don Mariano Saavedra – hijo del prócer de Mayo - y dirigía los destinos del país el general Bartolomé Mitre, quién poco después se vería inmerso en la sangrienta e impopular Guerra del Paraguay

A diferencia de la obra de Panunzi, en el presente álbum de Esteban Gonnet las fotografías no contienen epígrafes explicativos del autor pero, guiándonos por el listado de la nota publicada en el citado diario porteño, podemos ahora catalogar estas imágenes decimonónicas con los mismos títulos descriptivos organizados por aquel fotógrafo.

- 1) Aduana nueva, casa de Gobierno y teatro de Colón, tomada del muelle de pasajeros.
- 2) Balizas interiores, muelle de pasajeros y casilla del Resguardo.
- 3) Muelle de la aduana.
- 4) Aduana nueva.
- 5) Calle de la Piedad.
- 6) Palacio del Congreso.
- 7) Administración de Rentas Nacionales.
- 8) Plaza de la Victoria y recova vieja.
- 9) Plaza de la Victoria y recova nueva.
- 10) Plaza de la Victoria y cabildo.
- 11) Plaza de la Victoria, pirámide y catedral.
- 12) Plaza de la Victoria, pirámide y arzobispado.
- 13) Mercado de Constitución.
- 14) Carretas de la campaña,
- 15) Sin título. (locomotora “Pampero” del ferrocarril del Oeste.)
- 16) Plaza y parque de Artillería.
- 17) Estatua del general San Martín.
- 18) Usina de gas.
- 19) Iglesia del Pilar, Recoleta.
- 20) Vista de Buenos Aires tomada del paseo de Marte.

Debemos señalar que la edición de álbumes fotográficos fue toda una especialidad para un reducido número de profesionales de la época, otorgaba gran prestigio a sus autores y la venta, por sus elevados precios, aportaba sustanciales ingresos al negocio ; como en el presente caso, la organización de las fotografías no era exactamente igual en todos los álbumes, solían cambiarse el orden de las imágenes e inclusive sustituirlas por otras nuevas, la predilección del cliente en estos casos no era un tema menor a la hora de la compra. Este novedoso material iconográfico, de absoluta veracidad por sus características , funcionaba como un documento visual sobre esta parte de América del Sur y, en consecuencia, era muy apreciado por los viajeros de la época, en especial diplomáticos, militares, financistas, industriales o comerciantes, en su mayoría de origen europeo y norteamericano.

Es evidente que Esteban Gonnet estructuró la organización de este álbum , sobre la base de los progresos edilicios y urbanísticos de una Buenos Aires que ya era señalada como una de las grandes capitales del continente y, en tal sentido, apuntó su cámara hacia aquellos edificios emblemáticos – tanto públicos como privados - que otorgaban identidad y prestigio a la ciudad recostada sobre el Río de la Plata, en un innegable discurso visual vinculado al progreso.